

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Barcelona 5 Junio 1919

10 céntimos

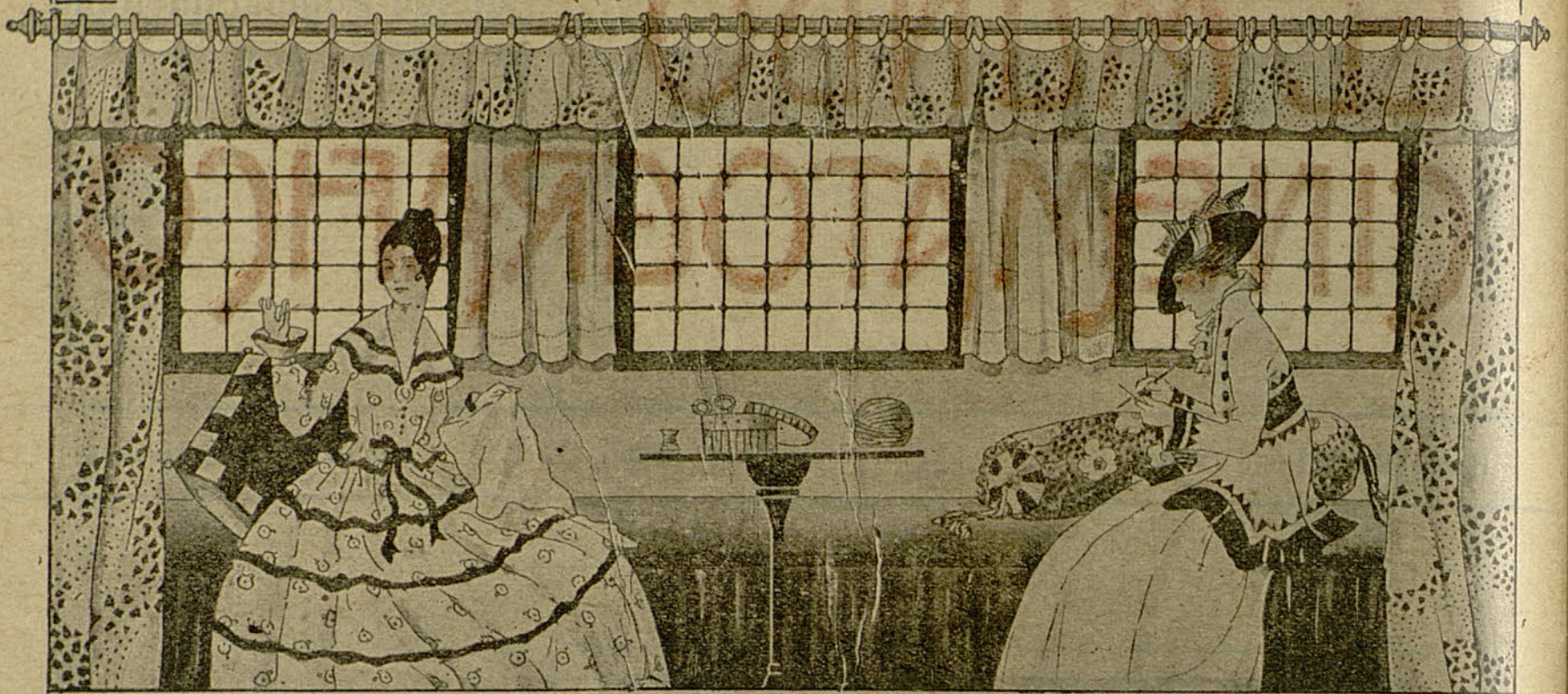
Año VIII - Número 23



Emmy Wehlen

Bellísima artista de Norte América
a la que pronto admiraremos en
una película de la marca "Metro"

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

Ha llegado el último número de **CINE MUNDIAL** Edición en castellano del Mowing Picture World. Corresponsal general en España **EDUARDO SOLA**, Rambla Canaletas, 4, pral. Barcelona. De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos al precio de **UNA PESETA**.

Si es usted aficionado al Cine o en él tiene intereses, en modo alguno debe dejar de leer los **Jueves Cinematográficos** de **EL NOTICIERO UNIVERSAL**

Agencia Cinematográfica "ORBE"

MADRID: Leganitos, 47

Delegación en Barcelona:

Aragón, 249

Delegación en Valencia:

Cirilo Amorós, 9

Lo más sugestivo será

MICKEY

LA MUCHACHA QUE NO OLVIDAREIS JAMAS

EMPRESARIOS: Este film meterá más ruido en las taquillas que los cañones de largo alcance

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Rambla Canaletas, 4, pral.
BARCELONA
Teléfono A. 3535

Director: JOSÉ SOLA GUARDIOLA
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España Un año 6 ptas.
Extranjero. » 10 »
Número suelto 10 cts.
Atrasado 20 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICAS

DOROTHY DALTON

Es una de las estrellas femeninas más populares de Norte América. La distinguen dos notas salientes personalísimas, dos características esenciales. Su temperamento decidido, resuelto, vertical, y su elegancia refinada. Una elegancia que decide las modas entre las más encopetadas damas neoyorquinas.

Los padres de Dorothy Dalton, unos ricos propietarios de Chicago, la tenían interna en aquella Academia del Sagrado Corazón. Durante una visita de vacaciones la pequeña revoltosa les confesó su determinación.

—Ella quería ser artista, ganar mucho dinero, triunfar, aureolarse de gloria...

Y los buenos viejos se escandalizaron profundamente.

Pero ya hemos dicho del temperamento de la revoltosa...

Quería ser artista y fué artista. Artista genial.

Sus padres, que escucharon la revelación con escándalo y susto, acabaron por autorizar su ingreso y pagar los gastos de sus estudios en el Conservatorio Americano de Arte Dramático.

Ninguna otra alumna como ella. Bastáronle unos meses para destacarse entre todas y apenas un año para estar en situación de debutar en público.

Con la compañía de Virginia Herved, la eminente trágica yanqui, obtuvo sus primeros éxitos. Después trabajó con Hart Conway, luego en la compañía Wright Huntington y más tarde formó compañía propia, especializándose en el vodevil y actuando en el B. H. Keilh Circuit.

Con Tomás H. Ince, el gran mago de la escena, el director formidable, hizo su ingreso en la cinematografía, desempeñando el pa-



pel principal en la película *El discípulo*.

Desde entonces acá, su fama, universalizada por un constante trabajo de aciertos crecientes, va ganando en prestigios con cada nueva producción en que se nos ofrece Dorothy la exquisita.

Y como su arte, admiran todos los públicos su belleza. Una belleza morena «muy de Sevilla» caldeada por la lumbre de dos grandes ojos intensos y expresivos, enmarcada en la espuma de una cabellera blanca y con la gracia pícaro de dos ojuelos que se dibujan en sus mejillas cuando ríe.

Rendido por esta belleza, cuéntase de un clubman americano que gastó miles y miles de dolars en joyas para la artista y que cortó el tormento de su amor imposible con un pistoletazo en la sien al ver

que ella, la muy amada, le devolvía, sin mirar siquiera, sus cartas y regalos.

Y además de ésta, la más sonada, cuéntanse también otras muchas leyendas, algunas basadas en la verdad y algunas tejidas por la fantasía, pero todas con una nota roja de tragedia y de sangre en los epílogos.

¿Estará cerrado al amor el corazón aparentemente ingenuo y dulce de Dorothy Dalton?

¿O más bien será que acaso todavía no ha encontrado en las nutridas filas del ejército de sus admiradores al novio ideal?...

Como buena hija de su país, esta actriz americana con cara y ojos de andaluza, es una decidida partidaria de todos los sports. Los sports son su gran pasión favorita. Y convencida de que la salud del cuerpo se asegura, conserva y aumenta con los ejercicios al aire libre, se arriesga en frenéticas carreras en auto llevando el volante obediente a sus pulidas manos de frágil apariencia, pero fuertes y seguras bajo la suavidad, color crema, de los guantes; gana premios en concursos de natación deslizándose entre las aguas con la agilidad resbaladiza de una anguila y monta a caballo con la gracia y seguridad de una perfecta amazona.

Y es por esto engañosa la fragilidad madrileña del cuerpo de Dorothy, y cierto, muy cierto que sus músculos de acero tienen la resistente dureza del metal.

DON FÉLIX DE ALBANIEGO

COMENTARIOS

George Eastman, el propietario de las películas en celuloide destinadas a impresionar todo lo impresionable, trata de erigir en Rochester, Nueva York, un inmenso cinematógrafo para obreros. En él se proyectarán las mejores películas y amenizará el espectáculo una orquesta de sesenta profesores, cuando menos.

En Nueva York también, cierta importante sociedad que cuenta solamente en la ciudad de los rasca-cielos con la tontería de quinientos mil socios, se ha propuesto fundar un teatro para obreros. Hasta que el edificio no se construya, las representaciones se darán en un teatro alquilado al efecto.

De aplaudir es esta tendencia cultural, sumamente beneficiosa para el obrero, que se inicia en los Estados Unidos. Gracias a la innovación generosa, el escenario y el *ecran* serán tribunas donde se

expondrán al pueblo los problemas sociales de más transcendencia, las luchas, las convulsiones de una clase que desea ardientemente su liberación. Y las bellas imágenes de los apóstoles del proletariado se presentarán en una forma plástica y expresiva ante los ojos de esa gran masa ingenua, para quien el libro es todavía una cosa confusa, ininteligible, que no está al alcance de todos los cerebros...

El día 12 de mayo se suicidó en París la conocida artista del Teatro Sarah Bernhardt, Blanca Dufrène. Los periódicos se pierden en laberínticas suposiciones sobre los móviles que la impulsaron. Se habla de amores contrariados, de escepticismo morboso, de disgustos familiares. Nadie se explica cómo

mo la artista notable, que se hallaba en pleno triunfo de su carrera artística, se haya quitado la vida. Y sobre todo, que se la haya quitado de manera tan vulgar, tan plebeya como la actriz aplaudidísima. Porque la Dufrène apareció colgada de la falleba de su ventana, con las piernas retorcidas, con un palmo de lengua amoratada fuera de la boca.

París no le perdona a la artista delicada y exquisita la fealdad brutal de su muerte. Y es que París, como en otro tiempo Atenas, tiene el culto del gesto y de la elegancia. Por eso la Dufrène hizo mal en no recurrir al opio, a la morfina, a otro veneno refinado y literario para matarse. De ese modo, la capital del mundo la hubiese perdonado, y hasta tendría para su muerte una palabra de simpatía y admiración.

EZEQUIEL MOLDES



La casa R. FARRÁS

Fábrica de Géneros de punto ha puesto a la venta los nuevos modelos de jersey para señora muy prácticos y elegantes en sedalina 25 y 30 pesetas. Algodón 15 pesetas. Xuclá, 5.

ECOS MUNDIALES

¿Sueño o realidad?

Próximamente se pasará de prueba la hermosa película que ha editado nuestro amigo don Baltasar Abadal, titulada *¿Sueño o realidad?*

Hemos tenido ocasión de admirar la primera parte de esta cinta, que es un alarde de fotografía, de arte y de buen gusto, destacando el lujo y propiedad de la *mise en scène*.

En la interpretación, acertada y

justa, sobresalen: Margarita Miró, Sofía Solande, Prou de Vendrell, Enrique Guitart, José Durany y Guillermo Arátegui.

Es, en suma, una película que, por las referencias de sus méritos, sus carteles y sus fotografías en colores, ha despertado ya gran expectación entre nuestros cinematografistas.

Dibujos animados de Charlot

Una importante casa cinematográfica de esta capital ha adquiri-

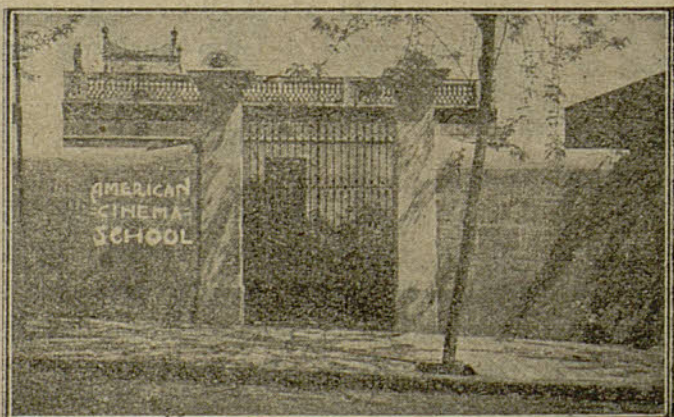
ESCUELA NACIONAL DE ARTE CINEMATOGRAFICO SISTEMA ITALO - AMERICANO

Es la única en España que hace de sus alumnos verdaderos artistas de cine facilitando su colocación

POSE - ESGRIMA - BAILES - SPORTS

Se aceptan encargos para editar películas

Dirección: L. PETRI y FRANCISCO AGUILO
Calle de San Simplicio, 2 (Plaza del Regomir) — BARCELONA



ACADEMIA CINEMATOGRAFICA NORTEAMERICANA

(AMERICAN CINEMA SCHOOL)

Director artístico: RALPH ALLEN
ex-actor de «Paralta Plays»

Moderno sistema adoptado en las escuelas cinematográficas de los Estados Unidos

Enseñanza completa y contratación de los alumnos en buenas condiciones
Pose, Caracterización, Baile, Gimnasio, Esgrima, Boxeo, Equitación, Tennis y demás sports

Profesorado Competente

Clases diarias, alternas y especiales, domingos y festivos
Gomis, 84 BARCELONA

do cuatro preciosísimas películas de dibujos animados, que representan a Charlot, imitando sus gestos y ademanes que le han dado la popularidad de que hoy goza.

Personas que han visto dichas películas afirman que están tan bien imitados los movimientos del célebre mimo, que producen la misma hilaridad que si se estuviese viendo en la pantalla al auténtico Charlie Chaplin.

«Fémima»

Por un error involuntario dijimos en nuestro número pasado que la película *Fémima*, interpretada por la bellísima actriz Italia Almirante Manzini, sería proyectada en el Palacio de la Música Catalana, siendo así que se estrenó en los cines Eldorado y Palace el pasado lunes.

«La fortuna de Fifi»

Ha obtenido un éxito franco en el Salón Cataluña la delicada película del «Programa Ajuria», *La fortuna de Fifi*, interpretada primorosamente por la diminuta actriz americana Margarita Clark.

Los progresos de una academia

En el piso principal de la academia cinematográfica denominada American Cinema School, se están llevando a cabo grandes reformas, con objeto de trasladar al mismo las clases de pose y baile, quedando instaladas las de esgrima, gimnasio y boxeo en la planta baja.

Además, en los jardines de dicha academia se proyecta la construcción de una pista para el tenis y un picadero para las clases de equitación.

Con estas mejoras, no hay duda que la American Cinema School será considerada como una de las mejores academias cinematográficas de Barcelona.

La moral y el cine

Visitó al gobernador civil una

comisión para comunicarle que se había constituido en esta capital una sociedad para facilitar a las empresas de cines y particulares películas moralizadoras.

La Bertini cambia de nombre

Como las calles y los bulevares, la Bertini ha decidido cambiar de nombre: de ahora en adelante se llamará Franca Bertini y no Francesca.

Al anunciar a la prensa este acontecimiento, la Bertini escribe:

«Por razones particulares y también por ser agradable a una persona que me es muy querida, he decidido cambiar mi nombre de Francesca por el de Franca.»

¡Feliz hombre aquél que ha podido decidir a la gran artista, incluso a cambiar de nombre!

Movimiento cinematográfico italiano

El notable actor Alberto Collo, que pertenecía a la «Tiber Film», ha pasado a la «Lombardo Film», de Nápoles.

De la «Cines» ha pasado a la «Flegrea Film», Julio de la Torre, donde está interpretando la película *Su hija*, de Juan Carrère.

Se ha contratado por un período de dos años con la «Tepsi Film» la gran actriz Diana Karenne.

La actriz dramática A. C. Bonajuti ha sido escriturada por la «Italo-Egiziana Film».

Priscilla Dean

En Londres, Manchester, Liverpool, Glasgow, Leeds y otras ciudades de Inglaterra, está obteniendo a diario grandes éxitos la presentación de la joven artista Priscilla Dean en la nueva y hermosa cinta de gran atracción *Beso o muerte*.

Nueva cinta

La firma «Vitagraph» se ha enriquecido con una nueva produc-

ción, titulada *El usurpador*, dirigida por James Young e interpretada por el famoso actor Earle Williams.

Exposición Internacional de Cinematografía

La futura Exposición Internacional de Cinematografía se propone celebrar sus sesiones en el Grand Palais, de París, del 15 de julio al 31 de agosto de 1920.

La Cámara Sindical y el Sindicato de Directores han dirigido la petición correspondiente al ministro de Instrucción Pública, el primero de mayo.

Película esperada

Fausto, la obra romántica de Goethe, que muchos se preguntaban extrañados cómo no había excitado aun la fantasía de un editor, va por fin a ser filmada.

Una importante casa italiana tiene en proyecto realizar este *tour de force*. El director será Mario Gagliolo, y los intérpretes no se conocen todavía.

**RUBINAT
LLORACH**

*Es la mejor agua
mineral purgante*



Dosis PURGANTE medio vaso de agua.
LAXANTE un cuarto de vaso, a aumentar
ligera y según temperamentos



ADMINISTRACIÓN

Balmes, 22.-BARCELONA



STUDIO - FILMS - S. A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 H.-SANS

BARCELONA

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

PRESENTACIONES

EL HADA MARGARITA

Del «Programa Ajuria». Pasada de prueba en el Salón Cataluña el miércoles 28 de mayo. Es una bonita comedia dramática llena de situaciones bellísimas, con una fotografía que da la sensación justa del relieve y con una interpretación admirable que destaca los méritos artísticos de Mae Murray, la excelsa actriz americana.

LA VOZ DE ORIENTE

También del «Programa Ajuria» y pasada de prueba el mismo día que la anterior.

Sessue Hayakawa, que ya se nos había revelado en *La marca*

de fuego como uno de los actores más grandes de esta época, llega en esta película al máximo de dominio y de arte a que puede llegarse en la interpretación de una cinta.

Todos los motivos de emoción, todas las situaciones, el amor, el odio, la bravura, la venganza y la generosidad por último están reflejados de tan justa manera que es imposible ir más lejos.

La voz de Oriente, por su argumento, por su fotografía, por la interpretación en general, por todo, es admirable. Pero de *La voz de Oriente* quedará para siempre el recuerdo de la labor de Hayakawa, que es sencillamente genial.

tes y de más difícil ejecución, por cuyo motivo sus representaciones en Nueva York habían sido muy limitadas.

En la interpretación de esta película—filmada bajo el título de *La muda de Portici*—los que la han visto declaran que es la mejor bailarina entre las actrices. Aquellos que han presenciado su magnífico trabajo en esta producción cinematográfica, convienen en que ella representa dos grandes artes y los interpreta de un modo individual, personalísimo, en el papel que desempeña en la película.

LA PAVLOWA EN "LA MUDA DE PORTICI"

En el verano de 1910, la genial bailarina Pavlowa, una de las primeras figuras del Cuerpo de Bailarines Imperiales Rusos, debutó en Nueva York, en el escenario del Metropolitan Opera House, con un permiso especial del Zar. Fué una noche inolvidable para América y para Pavlowa. La gran herradura estaba llena de hermosas mujeres, cubiertas con joyas de un valor inapreciable, y hombres que controlan la mayor parte de la riqueza de la nación, habían ido a presenciar el arte de una mujer que había asombrado a las grandes capitales de Europa, y a rendir su opinión respecto a su interpretación del arte de Terpsícore. Su éxito fué ruidoso; su primera aparición en las tablas, una sensación sin igual.

Tal agilidad y maestría, juntamente con una soberbia ejecución, eran cosas aun no conocidas en Nueva York, y veinticuatro horas después, círculos sociales, artísticos, amantes de la música, y en fin, las masas, estaban ardiendo de entusiasmo.

Algunos años más tarde, Pavlowa, llena de curiosidad por el film, visitó la Universal City, esa ciudad dedicada exclusivamente a la cinematografía, y quedó tan gratamente impresionada, que prometió estudiar la hermosa oferta que le hizo Mr. Leamunle.

Cuando se decidió a trabajar para el lienzo, eligió un papel que había amado desde su niñez: el de «Fenella», en la ópera *Masaniello*, una de las obras más impresionan-

TRIANERA

(Letra de la página musical)

II

Como el galán porfiaba,
una noche calurosa
en que el agua murmuraba
amoríos candorosa,
embriagada de olores
que las flores esparcían,
aquella noche de amores,
amores en mí nacían.

Estróbilo:

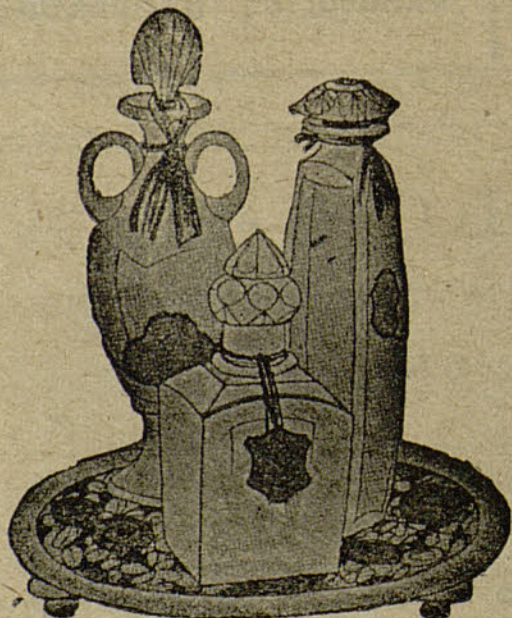
Trianero, trianero,
creo que también te quiero;
tu porfía
en este día
enciende mi amor primero.
Trianero, trianero.

III

Dió al olvido más quereres
cuando mucho le quería,
y les miente a otras mujeres
el amor que me mentía.
Su cariño traicionero
destruyó mi vida entera;
ya no canta el trianero
aquella canción primera.

Estróbilo

Trianera, trianera,
como siempre aquí te espera
quien te quiere
y se muere
por tu cuerpo de hechicera.
Trianera, trianera.



LA FLORIDA

— Gran almacén de perfumería nacional y extranjera —

EUGENIO SARRÁ

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 - Apartado de Correos 239 - Teléfono A. 2231

Ventas al por mayor y detall - Extensísimo surtido del artículo y objetos anejos al mismo - Esmero-Seriesdad - PRECIOS VENTAJOSISIMOS

TRIANERA

Letra de José Batalla

Música de Evelio Burrull

ALLEGRO

VOZ.
Hay en el ba.rrio de Tri-a-na, un mo.zo que pier-deel

ti-no por mi fi-gu-ra gi-ta-na y por mi cuer-po di-vi-no. Es un hom-bre que mea-

-do-ra, y de mi des-den se que-ja, y que su-fre gi-mey llo-ra can-tan-do al pie de mi

re-ja Tri-a-ne-ra, tri-a-ne-ra, co-mo siem-pre a-qui te es-pe-ra quien te quie-re y se

mue-re por-tu cuer-po de he-chi-ce-ra. Tri-a-ne-ra, tri-a-ne-ra

Paul Izabal

Sala AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza

ROLLOS MÚSICA - ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 35. - Sucursal: Buensuceso, núm. 5

FÁBRICA: Provenza, 362. - BARCELONA

COMO NEL CINE

Comedia en cuatro actos, adaptación de Susana Grandais



En Niza, en pleno centro cosmopolita de la Costa Azul, va la huérfana Nina ofreciendo por hoteles y cafés su mercancía, perfumada como su belleza juvenil, como las ilusiones de su mente exaltada; porque Nina, además de florista, es soñadora. Sola estaría en el mundo de no contar con el afecto de Plácido, su compañero desde la edad infantil, y hoy aspirante al santo yugo que enlaza de por vida los amantes corazones.

Nina tiene una pasión incurable: el ciné. De tan absorbente modo la atraen los films, sobre todo los de aventuras, que en cuanto puede disponer de algunas horas corre hacia la pantalla mágica, arrastrando tras ella a Plácido, que no comparte su devoción por el espectáculo mudo, sin duda porque él es dulce y tímido, y a la placidez de su temperamento, en perfecta consonancia con su nombre, no se avienen las creaciones cinematográficas, preñadas de truculencias escalofriantes.

En vano pretende la gentil florista despertar en Plácido aquella pasión que llena su vida femenil: «Mira Judex—le dice.—¡Eso es un hombre!... El que, como tú, no ama las aventuras, no llegará a nada en la vida».



Y he aquí cómo un azar vino a servir hasta la saciedad las aficiones de Nina a las aventuras. Desde hacia algún tiempo entre la colonia cosmopolita de americana, a quien acompañaba su sobrino Jorge. Solía reunirlos otro extranjero, Ricardo Davidson, que se hizo cliente asiduo y celebraba con ella largos coloquios, porque gustaba de confidencias entusiastas sobre el cine, tema en el que fantaseaba siempre la cabecita alocada de la florista.

«Puesto que así te seducen ¿quieres vivir una que, además de beneficio económico?» Y ante la afirmativa de Nina, le propuso entrar como señorita de compañía de la señora Meredith, a la que, según dijo, tenía la misión de detective y su verdadero nombre sería David Stetton. Y ella, Nina, facilitaría las detectivescas gestiones.

Ya tenemos a nuestra florista en pleno drama policial; pero nada anómalo descubre en sus funciones en casa de la señora Meredith hasta el día en que le compre unos libros, y David es falso, le descubre que la internacional de ladrones elegida por medio de la falsificación de billetes.

Con estos precedentes, Nina sigue, siguiendo con absoluta fidelidad las instrucciones del detective, a cuantas personas visiten la villa de la señora Meredith. La señora Meredith es culpable de la duda tortura su espíritu: Si ella tiene convicción firmísima... ¿lo será igualmente su sobrino distinguido, simpático, adorable, a cuyas naturales seducciones el alma de Nina, ¿no pasará por el lado del ladrón, un falsificador vulgar? Y esta sospecha se arraiga en nuestra heroína sorprende una conversación entre la tía, el tercer personaje llegado de París en la que se trata, con misterio, de una suma en billetes que este último debe llevar a París el miércoles siguiente. Y la joven detective se apresura a trasladar su descubrimiento.

Entretanto, Plácido, que se encuentra por unos días obligado por su profesión de viajante de conservas alimenticias, torna a Niza y averigua el paradero de la tía. Cuando va a reclamarla a casa de la señora Meredith, le pide, diciéndole que tiene, como Pearl White, una alta misión; y el dulce Plácido se aleja, sin comprender el misterio, ante la actitud despectiva de la mujer a quien adora con tanta ternura.

Jorge ha partido para la Francia con el misterioso personaje, el cual regresa solo el día siguiente, entregando a la señora Meredith un gran paquete de billetes. Nina corre a advertir al detective; pero quiere la fatalidad que Davidson se haya ido al mismo hotel en que Davidson se hospeda. Plácido, que ha ido al mismo hotel en que Davidson se hospeda, desconocido. «Es el señor del 91—dice el maître d'hôtel—y todos los días viene a verlo». Tal emoción no acaba de desmayarse gracias a los burdeos que le reconforta.

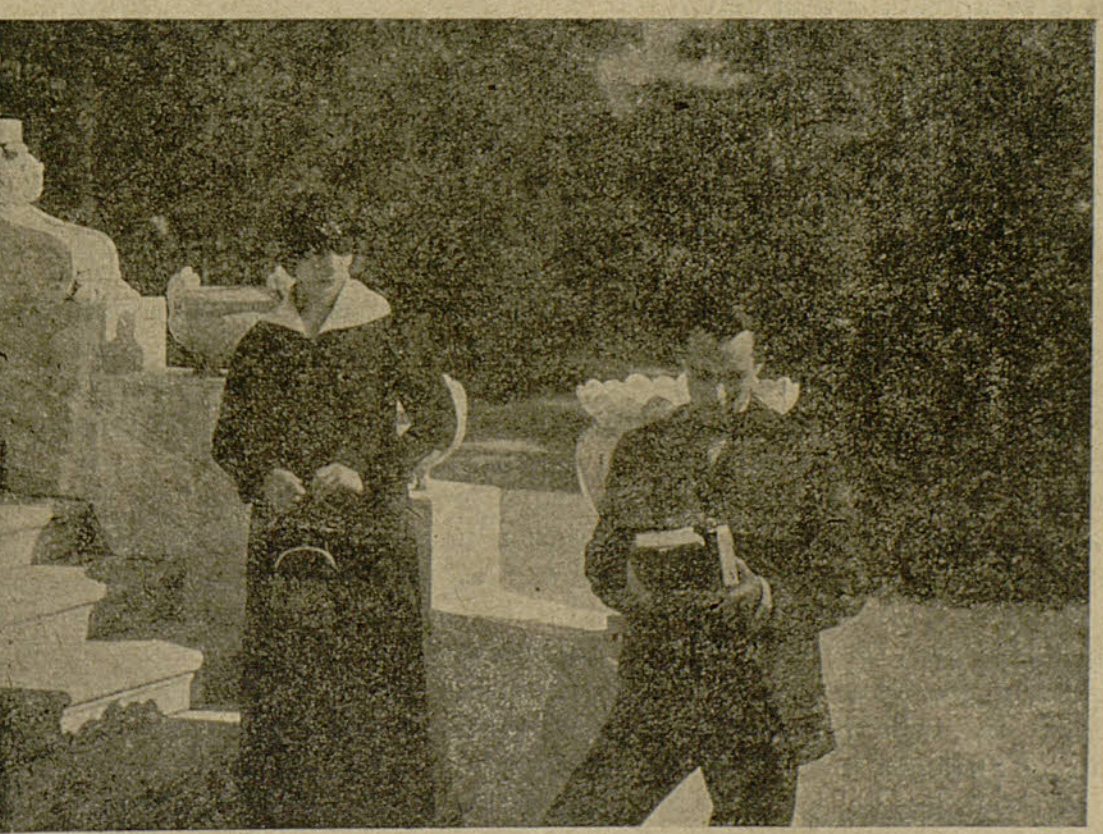
Secundado por Nina, que le confiere la clave de la caja, Davidson se introduce en la villa, examinando escrupulosamente los famosos billetes. Como su carencia absoluta de valor, vuelve a colocarlos en la caja. Plácido, que parece venir del piso superior, hace que Nina se dirija hacia la puerta; sin embargo, era una falsa alarma. Y Davidson de cerrar el cofre, advierte a Nina que al día siguiente la parará a los culpables. Por la simpatía invencible que el joven traiciona Nina el secreto «profesional», incitándole a huir. Jorge parece no entender a Davidson, creyendo que finge, lo lleva



a la caja de caudales, para ver si ante los billetes falsos se atreve a negar; pero, ¡oh, decepción!, los billetes no están allí...

Nina ha sido víctima de un hábil ratero que ha explotado su debilidad por las historias policíacas. Y entonces se descubre toda la verdad. Los billetes no eran falsos; lejos de eso, representaban el producto de una finca de la señora Meredith, vendida por el misterioso personaje, que era, sencillamente, su agente de negocios. La florista, pues, ha resultado cómplice de un robo, de cuya punición la libra la intervención inesperada de Plácido; buscando éste un aliado contra su timidez en el alcohol, ha sabido retardar la huida de Davidson, con la provocación de una lucha por celos, que ha dado lugar a que la policía llegue a tiempo de detener el ladrón.

La pasión incurable de Nina por el cine se ha extinguido con el fracaso de su aventura; y ahora sólo tiene plaza en su corazón la admiración a Plácido, verdadero héroe de aquella historia, al que en breve se unirá con lazo de amor perdurable.



EL BLANCO TRAGICO

(Continuación)

OCTAVA JORNADA

Despeñado

Cuando las cinco balas homicidas iban a salir de los fusiles una mujer se dirige corriendo como una loca al sitio de la ejecución y abrazando a Polo esperó impávida que se llevara a cabo la fatal sentencia.

Un segundo después la abnegada mujer se desplomó al suelo al parecer sin vida. Polo que aun no se había repuesto de la sorpresa comprendió que debía aprovechar la oportunidad y encaramándose por la pared que a su espalda se levantaba huyó del lugar de la tragedia.

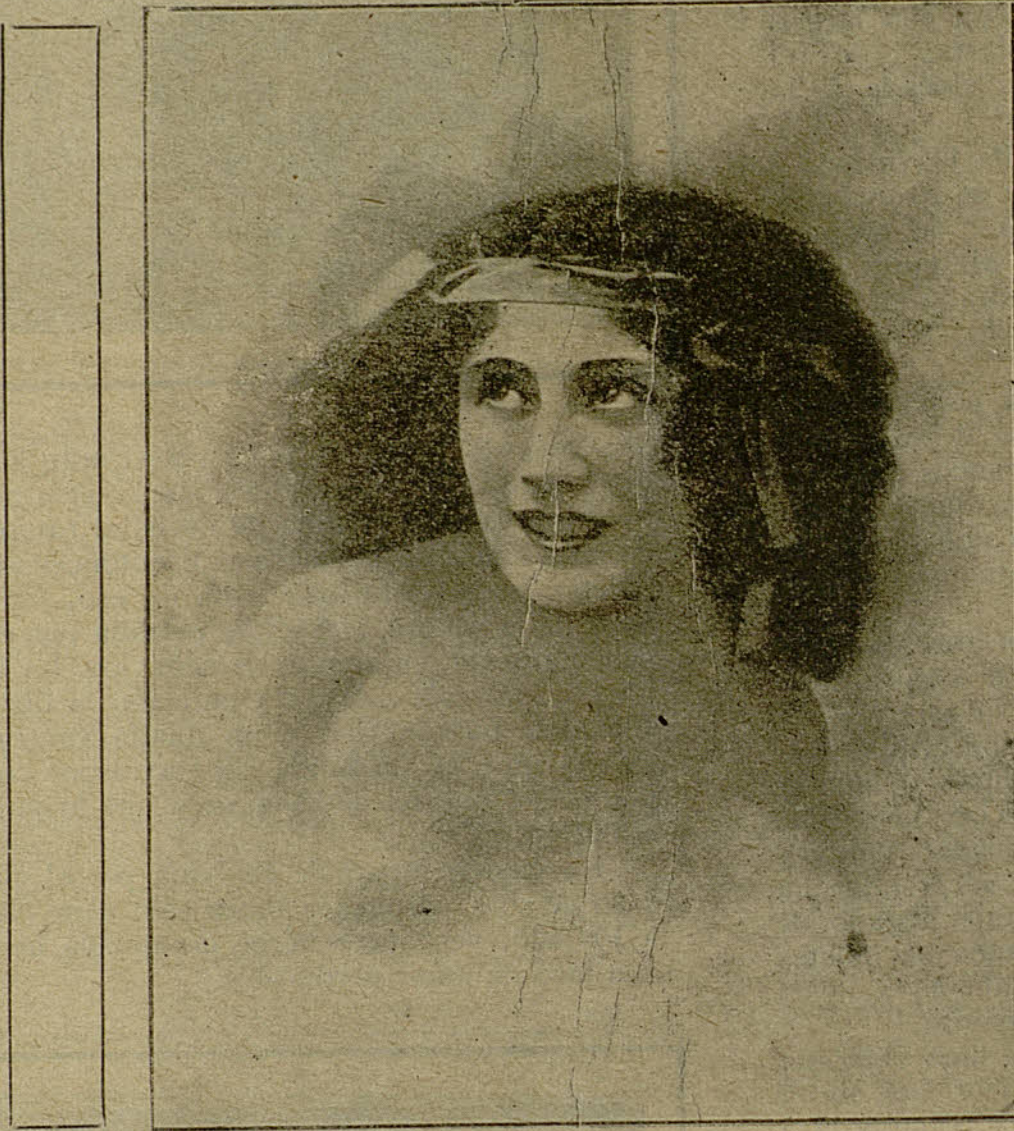
Mientras tanto North y Bodín logran descubrir el paradero de Cora y la conducen a la casa de su comprador. Este, al saber que Cora había escapado, no puede contener su indignación y en venganza obliga a Cora a casarse con él a pesar de las protestas de los bandidos. Pero no contaba con la huésped, es decir, con su amante, que era la mujer que evitó la ejecución de Polo por medio de una estratagema atrevidísima. Polo vistióse un traje que le prestó su valiente protectora y disfrazado de peón se encaminó a la casa donde Cora se encontraba poco menos que secuestrada. Por fortuna Polo llega en el preciso instante en que iba a celebrarse la boda forzada. Polo se lanza sobre Cora y la entrega a su amigo Lee mientras él se aprestaba a la defensa con todas sus fuerzas, ordenando que la llevara a lugar seguro luchando sin tregua contra media docena de bandidos que le atacaban con denuedo. A las pocas horas Cora, Lee y Polo se encontraban sanos y salvos en la hacienda.

Los bandidos considerándose burlados por la hazaña de Polo quieren asaltar el rancho Providencia. La sorpresa que la llegada de los bandidos produce en el rancho, es tremenda, pero Polo no pierde la serenidad y procura esconder a sus amigos en uno de los cuartos altos de la finca, pero no creyéndolos todavía bastante seguros, los encierra en un enorme armario y corre a luchar como una fiera contra sus enemigos hasta que éstos, superiores en número, logran vencerlo y le arrojan a un pozo donde sus enemigos le dejan colgado de una cuerda, mientras Cora y Lee están a

punto de perecer asfixiados en el fondo del armario.

Para defender a sus amos, muchos vaqueros perdieron la vida, pues los bandidos eran en número muy superior. Por fortuna, uno de los fieles servidores de Cora, logró descubrir el paradero de ésta y de Lee y los libertó de su encierro

cómplice, monta a caballo y escapa. Polo logra vencer a Bodín y lo entrega al scheriff para que la Justicia se encargue de castigarle. Mientras Bodín se encuentra en la cárcel, North le manda un revólver y varias limas con las que destruye las rejas de acero que le privan de escapar y se evade de la prisión. Polo y Cora se enteran de la fuga de Bodín y en seguida toman precauciones para salvar el ganado de la hacienda, que es lo que codicia



La bellísima artista ANNA PAVLOWA, protagonista de la película MORIR DE AMOR

cuando ya estaban a punto de morir asfixiados. Al verse libre, Cora pidió auxilio al scheriff de la población vecina que mandó un grupo de gente armada hacia el rancho, con objeto de auxiliarles. Polo consigue trepar por las paredes de la noria en cuyo pozo le han arrojado y se dirige a una hacienda vecina para obtener algún alimento, que tanta falta le hace, pero North y sus hombres llegan al mismo lugar al poco rato y al observar al capataz del rancho, al que creían ahogado en la noria, Bodín se arroja inmediatamente sobre él y hace grandes esfuerzos para quitarle el revólver, pero sin conseguirlo. Al ver North que la cosa se pone seria para su

el bandido para sus compromisos y cobrar la cantidad que le han prometido. Por desgracia, Polo vuelve a caer en manos de los bandidos, quienes para verse libres de él, le atan a la cola de un caballo al que lanzan a la carrera, a través del bosque. Lee recibe una herida considerable al tratar de escudar con su cuerpo el de Cora, sobre la que cae una verdadera lluvia de balas. El caballo sigue su loca carrera y cuando se hallan al borde de un profundo abismo, Bodín hace un disparo y caballo y jinete ruedan hacia la muerte.

FIN DE LA OCTAVA JORNADA

(Concluirá.)

LA PEQUEÑA MOVILIZADA

(Conclusión)

Los buenos cuidados no le faltan a la pobrecita víctima de su deber, pero la ciencia se considera impotente para devolverle la vista.

Tellier, que ha venido a ver a Genoveva en el hospital, se interesa en su desgracia y propone a la joven ir con él al campo donde le prodigará toda clase de cuidados.

La joven acepta, sin darse cuenta de que poquito a poco ha hecho nacer una fuerte pasión en el corazón de aquel buen hombre cuya cabeza empiezan a nevar los años.

Los sucesos siguen su curso, y Genoveva agradecida, consiente ser la novia de su bienhechor, pero su corazón marchitose desde el día en que Enrique Delmare se separó de ella.

En recompensa del sacrificio que hizo la joven por su patria, el gobierno le concede la cruz de guerra. La condecoración le es entregada en la plaza mayor del pueblo. Genoveva entonces sólo tiene un gran

deseo, el de ver su cruz. Por un esfuerzo de voluntad sobrehumano, lleva a cabo el milagro que no pudo realizar la ciencia... Ella ve... La mirada resucitada de la huérfana se dirige sucesivamente, de su medalla a los niños de la escuela que la rodean, conducidos por su maestro. En el joven institutor, Genoveva reconoce a Enrique Delmare.

Al encontrarse las miradas de los dos jóvenes, un estremecimiento extraño conmueve su corazón. Luego procuran verse y hablarse. Su conversación es de una dulce melancolía. Pero mientras evocan el sueño de antaño, no se dan cuenta de que Tellier les observa y les escucha.

El buen periodista, comprende entonces que iba a cometer un disparate que él mismo quiere reparar. Junta a los jóvenes y les hace prometerse un mutuo y perpetuo amor...

Y en el ocaso de aquel día, Tellier medita en el ocaso de la vida y de la felicidad sintiéndose feliz de haber hecho el bien, no puede deshacerse de una pena íntima y es que en este mundo no existe dicha sin dolor.—FIN.

ARSENIO LUPIN

(Conclusión)

—¡Atrás!... ¡Un paso más y moriremos juntos!

Los policías retroceden, arrastrando con ellos a Guerchard, que se resiste a obedecer a Lupin. Aprovechando la emoción del momento, Lupin aprieta un botón escondido en la biblioteca, el mueble se retira y aparece un ascensor en el cual se apresura a esconderse. Después, levantando un practicable del suelo, desaparece por un aposento interior.

Lupin, antes de desaparecer, ha lanzado su bomba a los policías. Y la bomba resulta ser... ¡una inofensiva pelota de goma!

El nervosismo de Guerchard aumenta, pues no encuentra el botón en el que debe apretar para dar con la entrada del ascensor. Al fin lo encuentra y se precipita con sus amigos en la caja del mismo. Pero entonces, una puerta de rejas les cierra la salida y el ascensor sube con su carga. De la parte inferior

Encima de la puerta había un balcón sostenido por cariátides y sobre éstas un enorme blasón, casi por entero destruido.

Pero si la fachada de la «villa» presentaba tales estragos, el interior estaba bastante fresco y delicioso; los muebles eran modernos, dispuestos con gusto exquisito; las tapicerías todavía brillantes, cubiertas de cuadros pintados de mano maestra, y los tapices bastantes y ricos.

Alfonso fué transportado con gran cuidado a una cámara de la planta baja y depositado sobre su lecho.

—Sería preciso hacerle aspirar algún perfume—aconsejó una campesina.

—Aquí tengo—observó vivamente Inés abriendo su maleta, de la que sacó una botellita de cristal, guarnecida de una borla de oro, cincelada y llena de perfumes exquisitos, vivificantes.

Y la aplicó a la nariz de su marido. Entonces, en seguida el joven hizo un ligero movimiento; sus ojos se entreabrieron. Inés lanzó una exclamación de alegría y levantando la cabeza dorada de su Alfonso, la cubrió de besos apasionados.

—Mírame... mírame, amor mío... soy yo, tu Inés.

Los párpados del joven se levantaron enteramente, pero sus pupilas permanecieron veladas. Sin embargo, aquella nube se disipó poco a poco; Alfonso parecía tener una leve percepción de lo que pasaba a su alrededor; volvió la cabeza hacia su Inés, tratando sin duda de recoger sus ideas y darse cuenta del lugar y de las personas con quienes se encontraba.

Bien pronto sus labios se abrieron y pronunciaron un nombre.

—Clara.

—Llama a la señora Condesa—dijo una de las campesinas.

—Silencio—exclamó vivamente Inés.—Ya vuelve en sí.

—Fuera bueno, señora, que le hiciese tomar un poco de este vino rancio—dijo otra de las aldeanas, ofreciendo a la bella andaluza una copa llena de un licor de color ámbar y una cuchara de plata.

—La última—exclamó,—fué aquella en que pedía mi socorro... y yo estaba lejos... y llegó después de un mes... Me decía que había ido a la campiña; me daba su dirección.

¿La encontraré?... ¿Su marido estará con ella? ¡Ah! ese hombre, ese monstruo que se ha posesionado de aquella vida tan noble, tan angelical, de aquella alma tan dulce, tan pura, para destruirla, para torturarla... ¡Ah! yo le mataré si es necesario, para librar a la pobre y santa víctima de sus manos.

Al acento con que fueron pronunciadas estas palabras Inés tembló, se puso pálida y se sintió presa de un terror involuntario.

Y estrechándose al hombre que adoraba, y mirándolo intensamente con sus ojazos húmedos:

—¡Alfonso! no hables así—dijo con voz conmovida, sofocada,—me das miedo.

En aquel instante el fiacre había disminuído la carrera.

Alfonso se asomó a la portezuela percibiendo a lo lejos una «villa», cuyo tejado estaba dominado por cuatro torrecillas.

—Creo que hemos llegado ya—dijo, volviéndose a su compañera.

Y gritó al cochero:

—Toma el camino de la izquierda y gufa hacia aquel muro que rodea la «villa».

El carruaje entró en un sendero practicado en medio de la campiña y detúvose frente a un inmenso portón, a un lado del cual, incrustada en el muro, había una lápida de mármol con la inscripción siguiente: «Villa de las Torrecillas».

—Sí, sí, seguramente es ésta—gritó Alfonso, abriendo con furia la portezuela y saltando a tierra.

Pero al instante de tirar de la cadenilla de hierro colgada al portón, fué presa de una violenta emoción.

—No sé—dijo con voz sofocada,—tiemblo, diríase que casi tengo miedo...

—¡Muchacho!—repuso Inés, que había quedado en el carruaje,—si ahora haces eso, ¿cómo podrás contenerte en presencia de Clara?...



del ascensor aparece un segundo Guerchard, que no es otro sino Lupin. Este coge a Sonia, Charolas y Victoria.

Cuando está en la calle dice a los agentes que vayan en busca de Lupin, que está arriba disfrazado de Guerchard. Y mientras en la casa de Lupin se desarrolla una lucha de policías contra policías, el célebre ladrón huye en el propio automóvil de Guerchard.

Pero al día siguiente, cumpliendo su palabra, Lupin se entrega en manos de la policía. Al ofrecer sus muñecas para que las esposen, dice:

—No me venció usted, señor policía... Me venció el amor. El amor de esta mujercita buena, que me ha enseñado el camino de la redención.

Y llegó la hora de la expiación. Lupin, en el presidio donde sufre una condena, no muy abrumadora en razón a su vida última, tiene el consuelo de unos ojos que le miran. Es Sonia, que desde la libertad le advierte que no hay mejor gloria que el ser feliz después de

haberse purificado con el voluntario castigo.

Y es así como Lupin, resignado y heroicamente, volviendo por el honor de su nombre, espera la hora de la felicidad y la ventura.

FIN

VINDICATOR

(Continuación)

Mientras ellos salían, un hombre se deslizaba con cautela, pegado a los muros de la casa, y procurando no ser visto, se introduce en la siniestra mansión.

Un negro antifaz cubre el rostro del desconocido...

Y entretanto Rodolfo de Campos y Flora comentan lo magnífico del golpe que acaban de dar.

—Esta vez no escapará tan fácilmente. El mundo no la verá ya más. Diremos que hemos sido atacados por unos bandidos que se han llevado a Cecilia, mientras nosotros lográbamos escapar...

Con la conciencia tranquila y como quien se ha quitado un peso de encima, ambos prosiguen su ruta.

(Continuará.)

Una melancólica sonrisa desfloró los rojos labios de Alfonso.

—Tienes razón—dijo,—no es este el instante de perder la sangre fría.

Y tiró con fuerza de la cadena.

Aunque la puerta estaba alejada por un tiro de fusil de la casa, sintióse, no obstante, distintamente el sonido de la campanilla.

Transcurrieron cinco largos minutos sin que apareciera nadie.

—¿A que mi hermana no está ya en la «villa»?—dijo Alfonso que estaba en ascuas.—Pero alguien debe haber... es extraño este silencio.

—Quizás no hayan oído la campanilla...

El impaciente joven tiró otra vez de la cadena.

Poco después, un paso desigual, pesado, resonó al otro lado de la puerta.

Y Alfonso sintió que toda su sangre le afluyó al corazón.

—Por fin—dijo,—sabremos algo.

Pero en vez de la puerta se abrió un ventanillo, practicado en la misma, y apareció en ella una cabeza de campesino.

—Pero ¿quién llama de este modo?—preguntó bruscamente.

Al ver al joven que estaba de pie delante de la puerta y el carruaje que esperaba, se quitó el sombrero que cubría su cabeza y en tono humilde:

—¿Qué busca el señor?—añadió.

—¿No es ésta la «villa» del conde Rambaldi?

—Sí, señor; pero el señor Conde se halla ausente desde anoche... después de los funerales.

Alfonso fué presa de un fuerte terror y se sintió zumbiar fuertemente los oídos.

—¿Los funerales?—repitió.—¿Ha muerto, pues, alguno en la «villa»?

—Ha muerto la señora Condesa...

Alfonso lanzó un grito terrible.

Inés saltó al instante del coche... para correr en su socorro.

—¡Oh!—dijo ésta vivamente,—no lo creas, Alfonso, es falso... es falso.

Y miró con ojos centelleantes al campesino; pero éste, que nada comprendía de toda aquella terrible escena, agregó:

—No, señora, no es falso: la señora Condesa murió la otra noche... y ayer se celebraron los funerales.

Alfonso exhaló un suspiro, acompañado de otro grito de desesperación, y cayó desplomado al suelo.

Inés se arrojó sobre el joven llorando y llamándolo con los más dulces nombres.

Pero Alfonso permanecía inmóvil, helado.

—Sería preciso transportarlo a casa, señora—dijo el cochero que había bajado del pescante.

Entretanto el campesino había abierto el portón de par en par, y había avanzado en auxilio del joven desmayado.

Detrás de él acudían algunas mujeres, que miraron conmovidas la triste escena.

—Pero, ¿quién es ese señor?—preguntó una de ellas.

—Es mi marido, el hermano de la condesa Rambaldi—contestó.—Pronto... dadme agua... vinagre... algo que pueda hacerle volver en sí.

—Sería mejor llevarlo antes a la casa—advirtió el cochero.

También los otros fueron del mismo parecer, y presurosos ayudaron a levantar aquel cuerpo que no daba señal de vida, y tomaron en silencio el camino de la «villa», seguidos por Inés que lloraba como una niña.

La «villa» de los condes de Rambaldi estaba en un estado de decadencia imposible de describir. En la planta baja, en el centro de la fachada, había una puerta con dos escalones completamente desmoronados y desapareados; la cornisa de la puerta había adquirido un color gris, y los tableros de nogal sembrados de clavos de acero, habían tomado el mismo color de la piedra.

Es propiedad de la casa editorial Maucci, de Barcelona

PAGINAS FESTIVAS

Los nenes de don Terencio o una conquista hecha polvo

dos al mundo como tres cañonazos en el domicilio conyugal.

Para limpiar la conciencia de re-

dejó demostrado de una manera bastante húmeda que sus ideas con respecto a la integridad de los pantalones de su padre, eran lo suficientemente eclécticas para no



Hay hombres a quienes se les conoce en la cara si son solteros, si son casados o si tienen en Valladolid un tío que toca la guitarra.

Al que no le sucedía esto era a don Terencio. Nadie hubiera penetrado por su fisonomía en su situación, psiquis ni estado. Era un misterio con bigote rubio. A lo mejor suponía uno que le había tocado la lotería y es que se le había hinchado un juanete. Otra vez hacía creer que le habían subido el



mordimientos, como el que le saca brillo a las botas con piedra pómez, don Terencio, antes de marchar al cine para escribir clandestinamente un nuevo capítulo en la novela de sus amores con Tulita,

pararse en gota de más o gota de menos.

Ya en el cine don Terencio era lo que se dice un terrón de azúcar en punto a la dulzura de sus frases. Los piropos le brotaban como un sarpullido en la lengua.

Pero la fatalidad, conservando en todo su refinamiento la pituitaria de Tulita, urdió el milagro catastrófico.

Hasta las narices de la bella se elevaron unos olores más que sospechosos.

—¿Y esto...?

Don Terencio no supo qué contestar. La humedad del pantalón y un tufillo característico lo denunciaban.

En el ánimo de la engañada no quedó ningún local desocupado para que lo alquilase la duda.

¡Era casado! Casado... y además padre cariñoso.

Cuando Tulita llegó a su casa, presa de la desesperación más torturadora, se lió a golpazos con la mesita de noche color caña.

Don Terencio mandó que al día siguiente echasen a su hijo en el cocido.

Y fué ésta la única vez que se le notó en la cara que le había pasado algo gordo.

A. MARTÍNEZ DE GASQUE



suelo y es que se le había roto la camiseta. Con todo lo cual y un poco de empeño, no es raro que tuviese engañada a la pobre Tulita, mintiéndole amores y dándole palabra de casamiento, a pesar de estar unido por los indisolubles, desde hacía cuatro años, a doña Gerundia, y de tener que preocuparse del plato, ropa y educación de tres monerías de zagales, veni-

se entregó por unos instantes a las plácidas delicias del hogar.

Tocó la barba a la esposa, le dió diez céntimos para cacahuets a cada uno de los hijos mayores y se puso al chiquitín sobre las rodillas mordiéndole la oreja cariñosamente.

Antes de un minuto el chiquitín

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

MADRID

Con la proximidad del verano el público comienza a desertar de los cines, notándose ya bastante el alejamiento en las respectivas taquillas.

Las Empresas luchan por atraer al espectador con programas hábilmente combinados, a base de las últimas películas de la temporada.

Entre ellas se destacan la de ROYALTY.—Que esta semana ha terminado la celebrada serie *¿Quién es el número 1?* y estrenado *Fuera de la ley*, soberbia creación del gran actor americano William Hart; *El loro fenómeno*, dibujos animados de mucha gracia, y *La alcaldesa de su pueblo*, muy cómica, que han obtenido un gran éxito.

Para mañana lunes prepara la presentación de la exquisita actriz Francesca Bertini, en *Lujuria*.

PINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Ha puesto durante la semana la delicada comedia *Como en el cine*, por la sin par actriz Susana Grandais, *La casa de enfrente*, el gran cinedrama *Madre mía*, *Sueño de amor*, preciosa composición dramática americana; *El final de Otelo*, *El alerta* y *Ambición*, que han sido muy celebradas por la elegante concurrencia que acude asiduamente allí buscando un rato de esparcimiento.

IDEAL.—En este simpático salón se han finalizado las aplaudidas series *¿Quién es el número 1?* y *Víctimas de la ambición*. Los estrenos han sido *El puñal de la venganza*, soberbio drama americano; *La alcaldesa de su pueblo* y *Oficio productor*, estas dos últimas muy cómicas.

Y el público, encantado.

VALENCIA

LÍRICO.—Se estrena la serie americana *Los peligros del servicio secreto*, pasándose los episodios primero, segundo, tercero y cuarto.

Se proyecta también *El misterio del robo de correos*; la preciosa film de manufactura «Cines», *El hombre en frac* y *Misbe la salvaje*.

RUZAFÁ.—Continúa en acción la serie de *Las aventuras de Maciste*, con el estreno de las dos últimas jornadas.

SOROLLA.—Se estrena la admirable película *Zeus*, de la que ya dimos cuenta. *Ensueños de amor y de arte* y *Como en el cine*, bellísima

cinta, interpretada por Susana Grandais, la adorable *midinette* de los bulevares.

CID.—Se pasa la serie *Panocta*, entera, y la octava serie de *En las garras del león*.

ROMEA.—Continúan las proyecciones de *La muchacha americana* y *Los ojos del fakir*, anunciándose la reprise de *Panther*.

mímicas inimitables y por lo bien que trabajan. Diré como el poeta: «Me gustan, porque es mi gusto y en mi gusto nadie manda...».— José Díaz P.; Málaga.

La artista que prefiero es Músicadora, por ser bellísima y porque su trabajo es natural, sin exageraciones de ninguna clase. De ellos, Eduardo Mathé, pues además de ser simpatísimo trabaja bien en

Los
CORAZONES
del mundo
SUPREMA
OBRA DE ARTE
DE DAVID
W. GRIFFITH

OLYMPIA.—Terminada la actuación de la compañía Torres-Muñoz, comienzan las sesiones cinematográficas con el estreno de la film *El signo de la amapola*, en cuatro partes.

Nuestra encuesta

Mi actriz preferida es Lucille Love, y el actor, el Conde Hugo: ella, por lo simpática y lo guapa, y él por lo fuerte y vigoroso.— Isaac López; Madrid.

De ellos prefiero a Gustavo Serena y de ellas a la Bertini, por sus

todo el sentido de la palabra.—Ade-la Font; Barcelona.

CORRESPONDENCIA

G. D. A., Granollers.—El protagonista de *La canalla de París* se llama Franz Sala y su dirección es «Tiber Film», Piazza Venezia, 11, Roma.

R. de F., Ciudad.—La silueta de Elena Makowska apareció en el número 30 de esta revista, correspondiente al pasado año, el cual tenemos a su disposición al precio de veinte céntimos.

M. G., Ruzafa.—Universal Manufacturing Co., 1600, Broadway, Nueva York.

Margarita la mecanógrafa.—La Pickford, sí. No es actor. La Clark, no lo sabemos.

Recuerde usted

que

RAFFLES

es la mejor película detectivesca;

que

El Torrente

es la película más refinada en el sentido artístico;

que

La Obsesión

es la tragedia más real y emocionante que imaginarse pueda,
y que todas estas películas son exclusivas de la casa

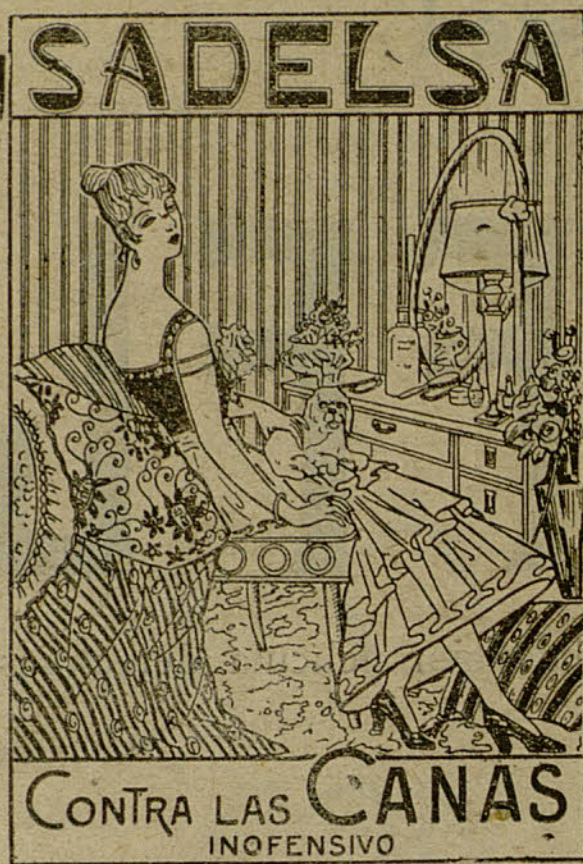


L. GAUMONT

BARCELONA: Paseo Gracia, 66.
Teléf. 2991 - Dirección telegráfica: CRONO

MADRID: Atocha, 90. Teléfono 3375. - BILBAO: Gardoqui, 3.
Teléfono 1490. - SEVILLA: Orfila, 13. Teléfono 916. - VALENCIA:
Cirilo Amorós, 40. Teléfono 970. - MÁLAGA: Strachan, número 22.

DEPOSITOS: PALMA DE MALLORCA, San Bartolomé, 5. - SAN SEBASTIAN, Guetaria, 12



Depósito general:

Ramón Sala, S. en C.

Balmes 87 - BARCELONA

REGALO A LOS DIABETICOS

Los que deseen curarse esta enfermedad, deben leer el librito **La Diabetes**, que el **Laboratorio Farmacéutico Miserrachs**, 51, Lauria, Barcelona, remite gratuitamente a quien lo solicite adjuntando el presente anuncio.

D.

Calle número

Población Provincia